

## Yacimientos compartidos, fuera de la agenda prioritaria

El derrame de petróleo en la plataforma de British Petroleum (BP) en el Golfo de México retrasará aún más las negociaciones para un acuerdo entre México y Estados Unidos para compartir petróleo y gas de los yacimientos transfronterizos. Especialistas estiman que el convenio podría llevar de cinco a diez años.

Ambos países tenían previsto iniciar en el tercer trimestre de este año reuniones oficiales para lograr un convenio de exploración y explotación de yacimientos petroleros y gasíferos que comparten en la frontera marítima del Golfo de México.

Las negociaciones también se complicarán debido a que en Estados Unidos existe un régimen de concesiones a compañías privadas y en México sólo Petróleos Mexicanos (Pemex) puede ejecutar proyectos de exploración y explotación de hidrocarburos.

El jefe de investigación de la firma de consultoría Emerging Markets Political Risk Analysis (EMPRA), Alejandro Schtulmann, opinó que el daño ecológico sin precedentes que está causando el accidente ocurrido el 23 de abril será un buen pretexto para frenar los intentos de ambos países por alcanzar un acuerdo que permita compartir los hidrocarburos de campos profundos y ultraprofundos localizados entre las fronteras marítimas de esos países.

Alertó que el accidente petrolero tendrá un efecto negativo en los esfuerzos por abrir la exploración y explotación en aguas profundas en México, debido a que quienes se oponen podrán utilizar el argumento ecológico, ya que México carece de tecnología para contener un derrame de petróleo como el de la plataforma de BP.

Los presidentes Felipe Calderón y Barack Obama acordaron hace unos días buscar una moratoria sobre las actividades de explotación petrolera a lo largo de su frontera marítima en el Golfo de México y se comprometieron a garantizar la seguridad energética en Norteamérica, con la explotación segura, eficiente y equitativa de las reservas transfronterizas con el grado más alto de seguridad y parámetros ambientales. Sin embargo, el consultor acusó al Ejecutivo federal de México de no mantener la negociación de los yacimientos petroleros compartidos como un tema prioritario en la agenda de relaciones exteriores y energía.

## Proceso complicado

En la medida que la producción de petróleo decaiga y llegue a una situación de alarma por el declive en la plataforma de Cantarell y próximamente de Ku-Maloob-Zaap, podrían avanzar las negociaciones con Estados Unidos para explorar y explotar yacimientos de manera conjunta.

No obstante, el especialista admitió que "el gobierno de Estados Unidos es pragmático y si bien le preocupa el derrame y el efecto ambiental, también es cierto que el mercado avanza y realizará esfuerzos para seguir abriendo posibilidades de aumentar su producción petrolera", en este caso mediante un acuerdo que permita compartir los recursos que, por cuestiones geográficas, pertenecen a ambos países.

Entrevistado por separado, el investigador del Instituto Politécnico Nacional (IPN), Daniel Romo Rico, consideró que el accidente petrolero en el golfo podría diferir los tiempos para las negociaciones con México, lo cual beneficiará a Pemex porque tendrá tiempo adicional para avanzar en trabajos de exploración a fin de tener una mayor certidumbre sobre los recursos prospectivos localizados en la frontera marítima que comparten los dos países.

Pemex Exploración y Producción (PEP) tiene estudios de caracterización del subsuelo marítimo y faltan interpretaciones profundas, por lo que es probable que gane tiempo pues por ahora la prioridad del gobierno estadounidense es solucionar el derrame de crudo. La especialista en relaciones exteriores, Lourdes Melgar, comentó que las negociaciones para el aprovechamiento conjunto de gas o petróleo serán complicadas debido a que en Estados Unidos existe un régimen que permite la participación de compañías privadas en la explotación de campos, mientras en México opera una sola empresa pública, es decir Pemex.

El proceso para que ambos gobiernos concreten un acuerdo marco que especifique y regule los mecanismos para compartir los hidrocarburos puede llevar mucho tiempo y será complicado, pero necesario.

Coincidió con los expertos de EMPRA y del IPN en que el accidente podría retrasar aún más las negociaciones, por lo que recomendó que México aproveche el tiempo para estructurar un convenio en el que especifique qué va a exigirle a Estados Unidos en caso de que el accidente u otros incidentes traspasen la frontera mexicana. (Esther Arzate)

